

# UN RETO: DE LO PRESENCIAL A LO VIRTUAL

Marisol Cuicas, Ed.D.

Luisa Casadei, Ed.D.

luisacasadei@ucla.edu.ve

mcuicas@ucla.edu.ve

*El uso de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) y la telemática, son un requisito indispensable en el mundo del trabajo y en el ámbito personal, dentro del marco de la globalización comunicacional y de la educación. Cada día más las NTIC son incorporadas como apoyo a los procesos de interacción en la enseñanza y el aprendizaje, donde la calidad de las mismas va a depender del uso que se le de a la tecnología. Cabe preguntar entonces, ¿cuál es la visión de la incorporación de las NTIC en la educación? Evidentemente, no es la visión de la tecnología que facilita el proceso de impartir una clase, sino para que facilite el aprendizaje. En esta vía, la incorporación de las NTIC señala un camino nuevo, excitante y retador, enmarcado en una situación de cambios en los modelos educativos, en los roles de los profesores y alumnos, ante nuevos escenarios de aprendizaje.*

Las exigencias mundiales bajo estos nuevos escenarios, aunados al desafío de formar profesionales en un contexto social, político, económico y laboral altamente cambiante, exigen de las universidades nuevas estrategias educativas. La UCLA comprometida con los cambios curriculares y los avances tecnológicos que favorecen la interconexión mundial, se dirige constantemente hacia la capacitación de un docente que investigue formas de aplicación de dichos avances en el campo educativo. Se requiere que él mismo esté motivado al logro y sea un valor agregado, para que fomente en el educando el aprender de manera independiente y permanente.

Bajo esta perspectiva, una condición fundamental y necesaria del educador es la participación protagónica en su actualización, el desarrollo de un espíritu crítico y reflexivo con respecto a las NTIC aplicadas a la enseñanza, así como el cuestionamiento de las prácticas pedagógicas y experiencias propias. Pues, cuestionar su trabajo le permite encontrar nuevas rutas a explorar, sobretodo si es experto en contenido y responsable de la planificación.

Por otro lado, la masificación de la educación superior obliga a las universidades a abrir sus puertas a una mayor y más variada población estudiantil, bajo la mística de brindar igual oportunidades al que trabaja, tiene familia, su lugar de residencia se encuentra fuera de la región, así como a profesionales que requieren de una actualización y especialización. Esto ya es viable a través de la Educación a Distancia (EaD), pues la misma hace posible el aprender de diversas maneras, en cualquier lugar y en cualquier momento, rompiendo las barreras de espacio y tiempo.

La incorporación de las NTIC ha producido el gran cambio en la docencia universitaria ofreciendo múltiples posibilidades para la creación de nuevos materiales didácticos, estrategias didácticas,

plataformas, que han favorecido diversas vías de comunicación e interacción, generando nuevos entornos formativos. En dichos entornos, la interacción es más dinámica, no es sólo docente-alumno, sino entre expertos en contenido situados en diversas regiones, así como entre los materiales y otros estudiantes no ubicados en el aula, potenciando la comunicación sincrónica y asincrónica.

## **Un Nuevo Escenario de Formación**

Las consideraciones expuestas son factibles de implementar en la Web, a través de nuevos espacios virtuales de aprendizaje tales como cursos en línea. Estos son espacios donde el proceso de enseñanza y aprendizaje, se lleva a cabo a través de diversas tecnologías de telecomunicaciones, redes electrónicas y multimedios en cualquier momento y en cualquier lugar. Aquí las plataformas educativas (WebCT, SABER, Moodle) son el medio básico de interacción entre los participantes, siendo el estudiante el eje central del proceso educativo. Sin embargo, la instrumentación exitosa de un curso en línea no depende únicamente de factores técnicos, sino también de su diseño y planificación, ya que involucra factores humanos y pedagógicos.

La UCLA asumiendo el reto de la incorporación de la tecnología en el aprendizaje, creó el Proyecto de Universidad Virtual que posteriormente se transformó en el "Sistema de Educación a Distancia de la UCLA", dirigido a ofrecer un modelo de gestión educativa, centrado en el aprendizaje de los alumnos, integrando tecnologías de la informática y las telecomunicaciones. Aprobándose en junio del 2001 la Normativa para el Desarrollo Experimental del programa de Cursos en línea en la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado".

El programa de cursos en línea busca incorporar al modelo educativo de la UCLA, una mayor aplicabilidad de los recursos tecnológicos de la informática y las telecomunicaciones, para gestionar cursos académicos vía Internet, en los niveles de pregrado, postgrado y educación continua. Se pretende no solo mejorar el ejercicio de la docencia universitaria, sino integrar al alumno en la adquisición de habilidades de autoaprendizaje, desarrollando además una amplia cultura computacional, haciendo uso de la tecnología de vanguardia.

Para lograr el desarrollo e implementación exitosa de un curso en línea dentro de la institución deben existir unidades que soporten y asistan al docente en su planificación, diseño, producción, utilización y evaluación del alumno como del mismo curso, aspectos claves que aseguran la calidad y el valor pedagógico de éstos. La concretización de estas condiciones se fortalece a través de dichas unidades de apoyo dentro de la infraestructura de las instituciones educativas.

Todo proyecto educativo que respeta las grandes líneas del diseño pedagógico tiene incontables oportunidades de lograr su objetivo para el cual ha sido organizado. Dentro del proceso de creación de un curso en línea se mencionan diferentes etapas de diseño las cuales han sido abordadas y documentadas por teóricos de la tecnología educativa y de la EaD.

Las etapas esenciales son: (a) análisis de necesidades de los estudiantes, (b) planificación y diseño, (c) selección del medio tecnológico, (d) concepción y producción de actividades pedagógicas, con contenidos en forma modular, (e) evaluación, (f) puesta en ensayo y (g) utilización. No obstante, deben adaptarse a los requerimientos académicos e institucionales de las carreras, esta flexibilidad es necesaria pues cada institución posee sus propias fuerzas y debilidades, vinculadas al logro de una meta. Es importante acotar también, que el diseño de un curso en línea debe poseer el estilo y la forma de trabajar del profesor, quien será el gestor primario.

Algunos autores destacan, que en la planificación y diseño se encuentra la clave del éxito educativo. Dentro del marco de una planificación detallada, se puede de manera clara decidir que tecnología es la que mejor se adapta a cada situación, en conjunto con la concepción de los objetivos pedagógicos, como la determinación del tipo de contenido, la metodología a utilizar y las estrategias de evaluación. Debe tenerse en claro además, que se debe contar con un diseño de calidad que garantice la menor cantidad de contratiempos en la fase de desarrollo del curso.

Otros aspectos a considerar en la creación de un curso en línea, es el rol que debe reforzar el profesor: consultores y facilitadores de la información y el aprendizaje, evaluadores continuos, asesores y orientadores. Aunado al de diseñador de medios, moderadores y tutores virtuales. Para fortalecer su figura de facilitador, el docente debe diseñar nuevas experiencias de aprendizajes, ofreciendo una estructura inicial para que los alumnos comiencen a interactuar y animarlos al estudio independiente.

Si bien el profesor va a jugar un papel importante en el diseño de medios, materiales y recursos adaptados a las características de sus estudiantes, debe contar con la colaboración del resto de los compañeros involucrados en el proceso, así como de expertos en área de la tecnología educativa. La calidad de un curso en línea, se fortalece con el verdadero espíritu de equipo, las mejores herramientas tecnológicas no bastan, si en la institución no existe la química que se logra con ese espíritu.

Por lo general, el trabajo en equipo para algunos docentes significa una cierta pérdida de soberanía académica, tan apreciada en general por los profesores. Sin embargo, crear un curso dentro del marco de la virtualidad sin la ayuda y participación de los entes involucrados en todo el proceso es un trabajo titánico.

### **Apertura de un Curso en Línea**

La apertura de cursos en línea para los programas académicos en los diferentes Decanatos de la UCLA, recibirá total apoyo institucional. Sin embargo, la implementación de sus distintas modalidades a distancia, semipresencial o virtual, según corresponda con la naturaleza, metas y objetivos de cada asignatura tendrá carácter opcional. Todo docente de la UCLA interesado en diseñar e implementar un curso en línea para su asignatura, debe regirse por la "Normativa para el Desarrollo Experimental del programa de Cursos en línea en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado", la cual se encuentra en la dirección electrónica <http://virtual.ucla.edu.ve/normativa.htm>. Allí podrá obtener información sobre los procedimientos a seguir para la apertura formal de un curso en línea a niveles de pregrado y de postgrado.

Sin embargo, esta actividad virtual requiere que el profesor se forme en el diseño y administración de un curso en línea, pues enseñar en este formato requiere de una organización diferente a la del aula de clases. Dicha formación no debe quedarse en la mera capacitación técnica, sino que alcance la dimensión más significativa que es la didáctica educativa.

Un cambio que debe propiciarse es vencer el mito de seguir pensando que si el docente no se encuentra frente al alumno, el aprendizaje no se produce. Las NTIC permiten el diseño de entornos más flexibles y abiertos, que facilitan en el alumno ser un aprendiz activo y fomentar sus habilidades para el autoaprendizaje.

### Enfrentando el Cambio

Tomando en consideración las experiencias de docentes de la UCLA que se han puesto en la tarea de diseñar y administrar de manera exitosa un curso en línea, se recomienda a todo aquel que asuma el reto, en primera instancia familiarizarse con la plataforma (SABER o Moodle). En segunda instancia, como algo primario y relevante, es mantener una actitud positiva frente al cambio, ya que este tipo de espacio virtual es el único que permanece abierto a la innovación. Aspecto que obliga al profesor a reflexionar continuamente sobre sus actividades pedagógicas: ¿cómo puedo hacerlo mejor?

En tercera instancia, tener presente que la interacción sincrónica y asincrónica entre los participantes de un curso en línea es uno de los ejes centrales de la comunicación como hecho formativo. Cuarto, el cuestionamiento continuo acerca de: ¿cuál es el contenido de la asignatura y cómo puedo visualizarlo en un entorno virtual?, ¿cuál es el contenido programático más importante?, ¿cuáles son las guías, documentos, orientaciones, autoevaluaciones, que diseñaré e implementaré en la plataforma para facilitar el trabajo de los alumnos?, ¿cómo voy a evaluar los contenidos programáticos, destrezas y competencias que el alumno debe aprender?

Otro aspecto resaltante que enriquece el diseño de cursos en línea, es fortalecer el trabajo colaborativo entre profesores, de manera tal que sean compartidas las experiencias y materiales didácticos diseñados para estos cursos, considerando que el contenido digitalizado se puede nutrir de conexiones o enlaces disponibles en Internet. No obstante, es vital que la información expuesta en dichos enlaces sea evaluada y selecciona en base a las fuentes, el contenido programático y objetivos a lograr en el curso.

El deseo de comunicarse con expertos de diferentes lugares y compartir sus experiencias ha sido una de las claves para vencer muchos desafíos. Lo esencial es tener muy claro que la tecnología es un medio y no un fin, pues su integración creciente y deseada supone un profundo cambio en las formas de desarrollar e implementar el proceso de enseñanza y aprendizaje

Al ir logrando el docente incorporar las NTIC como apoyo a la enseñanza, se convertirán en verdaderos recursos de aprendizaje. Sin dejar de tener presente las exigencias y retos en la preparación, administración, planificación de los cursos, ya sea que se utilicen en forma complementaria a la actividad presencial, o como medio principal para el dictado de clases en línea. El objetivo es el de crear un verdadero uso reflexivo de las tecnologías, obteniendo el máximo provecho de ellas en función de una mejor calidad del proceso educativo.